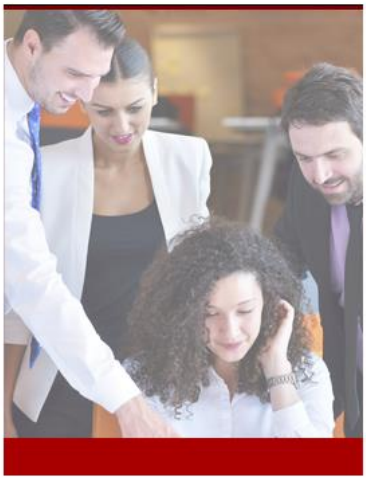
MATERIAL DE ESTUDIO

DOCTORADO EN EDUCACIÓN



DIDÁCTICA CONTEMPORÁNEA
CICLO III
MATERIAL DE LECTURA PARA
EL ANÁLISIS CRÍTICO

Dr. Florentino Norberto Mayurí Molina

2019 - I

Coordinación Académica de Posgrado

Lima - Perú

ÍNDICE

LA EPISTEMOLOGIA Y SU FUNCION EN CUANTO INSTRUMENTO PARA CONSIDERAR EL HECHO EDUCATIVO .. 3
EPISTEMOLOGÍA, CONSTRUCTIVISMO Y DIDÁCTICA 6
PROBLEMAS EPISTEMOLÓGICOS DE LA DIDÁCTICA: APUNTES PARA EL DEBATE 8
LA DIDÁCTICA: EPISTELOMOGÍA Y DEFINICIÓN.....10

LA EPISTEMOLOGIA Y SU FUNCION EN CUANTO INSTRUMENTO PARA CONSIDERAR EL HECHO EDUCATIVO

Fuente: *Epistemología y Didáctica. Daros, W. R. Universidad del Centro Educativo Latinouniversidad – UCEL. 2010*

Sistematización

La ciencia, en general y cada ciencia en particular, es un intento creado por el o los científicos, para sistematizar los conocimientos, con diversos fines (teóricos o verificativos, prácticos o aplicables a la conducta, productivos) diversamente validados (según los diversos criterios de verdad, de practicidad o productividad también establecidos por el científico). Este macrosistema que es la ciencia no siempre se logra, ni se logra rápidamente. Con frecuencia, todos los hechos no pueden sistematizarse en leyes o principios o hipótesis. Tampoco todas las hipótesis logran siempre sistematizarse en una teoría, ni las teorías son siempre compatibles en una ciencia.

Ahora bien, la epistemología es la ciencia que estudia la estructura de cada ciencia (epistemología particular) y los rasgos característicos generales de toda ciencia (epistemología general); sea a nivel de ultimas causas o significados (epistemología filosófica o filosofía de la ciencia) o a un nivel determinado (epistemología cultural o histórica: la ciencia como se da en una determinada cultura o momento histórico).

La epistemología es una reflexión sistemática y válida (es una ciencia) acerca de lo que es la estructura de la ciencia. En este sentido, se habla de la epistemología como de una metaciencia: una ciencia de la ciencia (o de las ciencias comparadas). Al epistemólogo no le interesan de por sí los contenidos de una ciencia (o de las ciencias comparadas), sino los planteos acerca de la forma o modo de sistematizar y valorar los conocimientos de esos contenidos. El epistemólogo toma distancia respecto de los contenidos de una ciencia y se detiene a considerar el planteo, la organización y el valor de los conocimientos por el modo de procesar los contenidos.

La epistemología estudia, además, formalmente otros procesos (inductivos, analógicos), se ocupa de los planteos metodológicos (procesos metódicos) y no metodológicos (invención, creatividad, conjetura); estudia los factores psicológicos, sociales, en una palabra extracientificos, pero que influyen notablemente en la elaboración de una ciencia.

¿Cuál es la función de la epistemología ante el hecho educativo?

A este respecto, la epistemología debe, ante todo, considerar el planteo y la sistematicidad o cientificidad que recibe un hecho al ser trabajado dentro de una determinada concepción o perspectiva de lo que es la educación. Observará y valorará luego las hipótesis, teorías, modelos, confirmaciones, etc. que se hacen del hecho educativo. La epistemología, además, deberá analizar los diversos niveles (interdisciplinaridad) en que se estructuran diversos datos o teorías de diversas ciencias filosóficas o no filosóficas en la elaboración del proceso científico de una teoría acerca de la educación.

Todo estudio histórico es siempre una relectura desde el presente acerca del pasado significativo con el intento de interpretarlo tal cual fue en el pasado. Esta relectura permitirá, por otra parte, observar cómo se ha hecho una teoría didáctica o pedagógica, con qué presupuestos; y, por otra parte, permitirá relacionar y corroborar una teoría que elaboramos al presente con aspectos significativos ya observados en el pasado. La dimensión histórica del proceso científico de enseñanza – aprendizaje hará ver que este proceso se integra en teorías. Estas teorías – creaciones a veces atrevidas – son la expresión dinámica de cómo se procede en la instrucción, y son un aliciente para formular otras, quizás con más coherencia lógica y no sin aval emperico.

En particular, consideramos a la epistemología como un instrumento útil para analizar tres aspectos, no contrapuestos, que remiten a la educación:

1.- La epistemología nos ayudará constantemente a ver la interdisciplinaridad de las fuentes que implica una teoría educativa. Es sabido que dentro de una misma ciencia suelen convivir diversas teorías: en psicología, por ejemplo, en cuanto ciencia de la conducta, conviven diversas teorías acerca del aprendizaje (teorías del estímulo-respuesta como las de Thornidike, Pavlov, Guthrie, Skinner, Hull; teorías cognoscitivas como la de Tolman y los psicólogos clásicos de la Gestalt).

Es una concepción amplia de lo que es la ciencia (como conjunto de teorías), una teoría es un conjunto de interpretaciones hipotéticas (algunas de las cuales han recibido cierta confirmación o verificación capaz de convertirla en una relación general constante valida) con las que se explican constantes particulares y observables (a veces llamadas en las ciencias de la naturaleza “leyes particulares”).

La epistemología ayudará, pues, a justificar en la ciencia de la educación el origen de una teoría: pero, además, ayudará a justificar lógicamente un modelo o interpretación concreta de la teoría. Es sabido que una teoría puede recibir la interpretación de variados modelos que los científicos elaboran y eligen. Por medio del modelo, los términos descriptivos de una teoría reciben una interpretación sometible a experimentación o ejecución. Con la ayuda de un modelo podemos hacer de una ciencia teórica aplicaciones en la realidad, aunque quizás no toda la teoría, con sus hipótesis y conjeturas, quede confirmada.

2.- La epistemología: a) no sólo puede clarificar el status epistemológico de la teoricidad con que puede ser tratada la educación; b) no sólo puede clarificar el proceso científico (no vulgar) de enseñanza-aprendizaje de una disciplina; c) sino que esto lo logrará clarificando el concepto de ciencia (y técnica) aplicado a la enseñanza-aprendizaje de la disciplina y de la técnica, a través de un modelo curricular didáctico adecuado; d) distinguiendo netamente (por su contenida, perspectiva y métodos propios) la pedagogía por un lado, y la didáctica por otro.

En el enseñar y aprender una disciplina y una técnica hay una lógica de la investigación y de la acción que debe ser enseñada y aprendida, y que directa e indirectamente organiza la teoría critica de la didáctica.

En fin, si el investigador en las llamadas Ciencias de la Educación tiene presente lo que sostiene hoy la epistemología, estimamos que podrá delimitar el ámbito de una Ciencia de la Educación y de sus teorías. Podrá elaborar una teoría o explicación coherente del proceso científico de enseñanza-aprendizaje a partir de la didáctica adecuada, basada no solamente en hechos o meras adquisiciones empíricas, sino en un sistema teórico imaginativo, crítico y coherente, y, en parte, controlable observacionalmente.

EPISTEMOLOGÍA, CONSTRUCTIVISMO Y DIDÁCTICA

Miguel Dámaso Rojo González, Doctor en Ciencias Psicológicas, Profesor Auxiliar, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.

Epistemología

La epistemología es la ciencia (pudiéramos decir, una de las ciencias) que se ocupa de los problemas más generales que plantea el conocimiento, como el de su "origen", su "función" y el de la "definición de la verdad y su criterio".

Los conocimientos didácticos tienen que ver con las técnicas, con los procedimientos, con las acciones mediante las que podemos alcanzar un objetivo determinado. La didáctica es una guía, un procedimiento, un modelo de actuación que el maestro puede seguir para tomar decisiones bien fundadas de modo tal que su actividad tenga la mayor eficiencia posible. Desde este punto de vista las acciones educativas son el objeto de conocimiento de la didáctica. Por tanto, ella una "tecnología". Es por ello que el diccionario (Larousse, 1968, p. 358) la define como "Arte de enseñar".

El conocimiento científico y el tecnológico son diferentes por sus objetivos pero no por su calidad, ni por su importancia, ni por su jerarquía. Uno no está por encima del otro. La tecnología no tiene como objetivo la producción de valores morales sino económicos y otro, porque para el logro de dicho objetivo sólo atiende a la eficiencia, como resultado inmediato.

A lo largo de su historia la escuela ha adoptado "didácticas" y, en general, técnicas educativas muy diversas, y todas ellas han dado resultados, es decir que todas han resultado "viables" en alguna medida. El desarrollo de la ciencia y la técnica es una prueba de que el hombre de todas las épocas ha sido capaz de aprender y de enseñar, puesto que cada generación parte del legado de la anterior, y ello con las técnicas más diversas.

La epistemología pudiera parecer una disciplina particularmente apta para servir de modelo a la didáctica en tanto ella se ocupa de la relación epistémica, es decir de la relación entre el sujeto y el objeto, en la que se produce el conocimiento, y la didáctica, por su parte tiene que tener en cuenta tanto a uno como a otro en el proceso de la educación. En efecto al elaborar las reglas de las acciones educativas la didáctica debe tomar en cuenta tanto las capacidades cognoscitivas del educando (sujeto) como las características lógicas del contenido de la educación (objeto). De aquí que los metodólogos que trabajan la didáctica busquen, frecuentemente, en la epistemología la inspiración y el fundamento para sus reglas y sus normas.

La epistemología se ocupa del proceso del conocimiento; las teorías epistemológicas buscan describir el conocimiento como proceso y como resultado, mientras que la didáctica se ocupa de la educación ...por tanto la posibilidad de que una teoría epistemológica actúe como único modelo de una concepción didáctica depende de que podamos considerar equivalentes el proceso del conocimiento (que es una "investigación") y el proceso del aprendizaje (que es una "apropiación", una "asimilación", una "acomodación", en fin, una "adquisición"). Si esto no fuera así, entonces la didáctica tendría que tomar en cuenta dichas diferencias a la hora de basarse en cualquier construcción epistemológica.

"El efecto mayor del constructivismo sobre la pedagogía es un efecto de apertura: el justifica la entrada en escena de pedagogías y de didácticas que hacen depender la adquisición del saber de la elaboración de los conocimientos por el propio alumno". Se trata de que el conocimiento es "construido" (de aquí el nombre de esta doctrina) y no adquirido.

Alberto Morf (1994) nos habla del "...caso frecuente de los pedagogos que se dicen constructivistas porque sostienen principios didácticos muy dignos de respeto, pero que no mantienen con el constructivismo más que lazos de compatibilidad, insistiendo por ejemplo en la necesidad de la participación del alumno en la reconstrucción del saber, un principio que se ha aplicado desde la venerable "Escuela activa" hasta algunas tentativas contemporáneas". Y si hiciera falta insistir escuchemos lo que nos dice Ernst von Glaserfled (1994, p. 25-26) uno de los más eminentes propulsores del constructivismo de hoy, haciendo gala de honestidad intelectual: "Estoy, por demás, convencido que estas ideas (las de la didáctica constructivista) no tienen nada de nuevo. María Montessori las puso en práctica y ellas son ilustradas de manera brillante en un pequeño libro escrito por Ashton-Warner (1963) donde describe su trabajo en una escuela de la Nueva Zelandia. En efecto, los maestros y las maestras extraordinarios siempre han buscado la forma de incitar a sus alumnos a una comprensión activa más que a contentarse con la repetición de las respuestas correctas".

PROBLEMAS EPISTEMOLÓGICOS DE LA DIDÁCTICA: APUNTES PARA EL DEBATE

Dr. C. Vicente Eugenio León Hernández.

La Didáctica, como la mayoría de las ciencias sociales sufre hoy en día, debido a enfoques obsoletos de la filosofía de la ciencia y la epistemología, serios cuestionamientos sobre su carácter de ciencia.

Los estudios en torno a la epistemología de la ciencia han venido ganando espacio en la producción y socialización del conocimiento. La Didáctica como área del saber ha estado sometida a constantes y cuestionables debates acerca de su estatus de ciencia, condicionada por variables de diferente naturaleza.

Las temáticas fundamentales del debate epistemológico actual se centran en: el lugar de la Didáctica en el actual Cuadro de las Ciencias, la evolución de su objeto de estudio, cuestiones relativas a la construcción de su corpus teórico y metodológico, el lugar del conocimiento didáctico en la formación docente y de los que enseñan en otros contextos institucionales, cuestiones relativas a la relación Didáctica – identidad profesional, Didáctica – práctica educativa, Ciencia (Didáctica) – filosofía, la normatividad en la Didáctica, actualidad de la investigación, socialización, visibilidad y status de los resultados de la Didáctica.

La Didáctica ha sido una de las ramas del saber que más ha estado sujeta a cuestionamientos y opiniones diversas en torno a su objeto de estudio, carácter de ciencia, relaciones con la Pedagogía y otras Ciencias de la Educación, siendo calificada como ciencia, arte, tecnología, ingeniería…

Varias han sido las causas que, a nuestro juicio, han influido en esta polémica. Una de ellas está relacionada con la naturaleza y alcance de la educación como fenómeno social: la universalidad del acto de transmisión de saberes; pues no existe una actividad humana que se dé al margen de la transmisión de la cultura.

La comprensión del justo lugar de la Didáctica en el Cuadro del Mundo de la Ciencia, de sus tareas, limitaciones y sobre todo, el reconocimiento del rol de educador como investigador de sus propias prácticas educativas configura un ethos en la comunidad educativa. Ethos que se va enriqueciendo en la práctica diaria, en la comunicación con los otros y que se constituye orientador de la actividad del educador, en normas y valores.

La naturaleza de la Didáctica tiene como base las concepciones científicas de los educadores (Moreno L. E. y W. Waldegg, 1998). Los profesores no siempre reconocen la Didáctica como una ciencia (Dámaris H, 1999) “muchas veces es relegada y la mayoría de las veces, diseminada en espacios o parcelas de conocimientos, sin que logre las urgentes sistematizaciones provenientes de la conjunción entre teoría y práctica”.

El conocimiento didáctico para gran parte del profesorado se interpreta como un saber que orienta las contingencias de la práctica educativa. El enseñante como ser racional acomoda su práctica entre los marcos referenciales de determinado paradigma teórico y las condiciones situacionales que se manifiestan en su contexto de enseñanza.

En la medida que el profesorado vea en la Didáctica un conocimiento que le permita explicar, guiar su acción educativa y predecir su actividad reconocerá la "necesidad de la componente didáctica (Imbernón F, 2000) para mejorar la relación con la transmisión de la disciplina (conocimiento didáctico del contenido), consigo mismo y con el alumnado".

La era de la informática y las nuevas tecnologías ha impactado en la Didáctica, los roles del alumno y del maestro, la concepción de los medios en el proceso, entre otras tantas cosas, es tal la magnitud del impacto que ha dado lugar al surgimiento de una nueva ciencia de la educación: la tecnología educativa.

El debate sobre el estatus de ciencia de la Didáctica, pasa por el cuestionamiento de su objeto de estudio, aspecto este muy controvertido, en la actualidad se tratan diferentes conceptualizaciones indistintamente: teoría de la enseñanza, proceso docente – educativo (de excelencia, holístico y configuracional), proceso de enseñanza – aprendizaje (desarrollador, formativo), proceso de enseñanza, proceso pedagógico.

La Didáctica posee dos finalidades fundamentales: la descriptivo – explicativa y la normativa (Mallart, J. 2001). La función descriptivo – explicativa es esencialmente productora de nuevos conocimientos sobre los diferentes campos de investigación didáctica, como disciplina que se encarga de elaborar teorías acerca de la enseñanza (Eder M. L., 2007). En tanto la función normativa da pautas para la gestión del proceso de enseñanza – aprendizaje.

Bibliografía

Eder M. L., (2007). Programa de Didáctica General. Universidad Nacional de Buenos Aires Facultad de Ciencias Exactas y Naturales Centro de Formación e Investigación en Enseñanza de las Ciencias (CEFIEC).

Imbernóm F, (2000) Un nuevo profesorado para una nueva universidad ¿conciencia o presión? En Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado. Agosto.

Mallart, J. (2001) Didáctica: Concepto, objeto y finalidades. En Sepúlveda, F., Rajadell, N. (Coords) Didáctica General para Psicopedagogos. Madrid: UNED. Pp. 23-57.

LA DIDÁCTICA: EPISTELOMOGÍA Y DEFINICIÓN

Omar Abreu, Mónica C. Gallegos, José G. Jácome y Rosalba J. Martínez

(Publicado Junio 2017)

La Didáctica es una respuesta a la necesidad de encontrar un equilibrio que armonice la relación entre las maneras de enseñar de los educadores y el aprendizaje.

A la Didáctica se le incluye entre las emergentes ciencias de la educación. Los estudiosos de este complejo tema han encontrado consenso en el reconocimiento del teólogo, filósofo y pedagogo de origen checo Juan Amos Comenio (Uhersk`ys Bro, Moravia), como el padre de esta criatura. Comenio publicó en 1640 "La Didáctica Magna" y la dividió en tres partes: Didáctica General, Didáctica Especial y Organización Escolar. En esta obra reclamó la urgencia de buscar métodos de enseñar que alcanzaran la perfección. Comenio estableció tres principios básicos para el desarrollo didáctico:

a) La Didáctica es una técnica y un arte,
b) La enseñanza debe tener como objetivo el aprendizaje de todo por parte de todos,
c) Los procesos de enseñanza y aprendizaje deben caracterizarse por la rapidez y la eficiencia, así como por la importancia del lenguaje y de la imagen (Comenio, 1998).

Otra figura relevante en los inicios del quehacer didáctico fue el suizo Heinrich Pestalozzi (Zúrich, 12 de enero de 1747 – Brugg, 17 de febrero de 1827), cuya celebridad obedece a la divulgación de un método de enseñanza que se sustentó en la intuición como paso previo para la formación de las ideas claras, según el desarrollo mental de los niños. Sus postulados son el punto de partida de inconformidad constante con el estado de cosas que ocurren alrededor del desempeño del docente y el estudiante en el aula, de la enseñanza representada en el primero y el aprendizaje conceptualizado en el segundo e integrado en la categoría proceso de enseñanza-aprendizaje.

"Con el transcurso del tiempo, el ámbito de la Didáctica General ha sufrido profundas transformaciones, debido al surgimiento de nuevas formas de conocimiento en educación, a los importantes avances de la investigación educativa, a la aparición de teorías psicológicas del aprendizaje, a la forma de concebir la inteligencia humana, entre otras" (Moreno, 2011).

Coloca a la Didáctica como una de las ciencias de la educación, estrechamente vinculada con la Pedagogía, pero con el objeto de estudio diferente: el proceso de enseñanza-aprendizaje, en su manifestación más general e integradora.

La mayoría de la autores elaboran sus definiciones de la Didáctica concentrando la atención en el objeto de estudio de la esta ciencia, lo que constituye una manera simple y poco convincente, que

mutila el verdadero alcance de esta ciencia y limita los estudios epistemológicos a repetir lo que han dicho otros sin asumir una posición crítica.

La lógica histórica aconseja que el análisis epistemológico de la Didáctica se realice al menos en dos momentos, antes de la década del ochenta del siglo XX y después de este periodo. La década de los ochenta del siglo XX tuvo un peso fundamental en el estallido del interés, las investigaciones y las aportaciones a la Didáctica, por la convergencia de factores, que condicionaron su replanteamiento y reconceptualización (Roselló, 2005). La literatura disponible ofrece un variado y numeroso volumen de definiciones de la Didáctica.

La palabra didáctica tiene su origen en el término diaktiqué, asociado al arte de enseñar. “En su etimología griega, la idea de Didáctica estuvo vinculada a muy diversos significados: la didáctica como el acto de enseñar: el didacta como instructor cualificado para enseñar: los manuales y métodos de enseñanza como recursos didácticos; las escuelas como instituciones especializadas en la didáctica; el proceso de aprendizaje como actividad central del aprendiz y propósito esencial de la actuación didáctica” (Zabalza, 2007). El término Didáctica procede del griego: didaktiké, didaskein, didaskalia, didaktikos, didasko (didaktike, didaskein, didaskalia, didaktikos, didasko). Todos estos términos tienen en común su relación con los verbos de informes sobre concursos trágicos y cómicos: didaskalos, el que enseña; y didaskalikos, el adjetivo que se aplicaba a la prosa didáctica.

La palabra didáctica fue empleada por primera vez relacionada con el sentido y la necesidad de enseñar en 1929, por el alemán Wolfgang Ratked en su libro Aphorisma Didactici Precipui o sea Principales Aforismos Didácticos (Sánchez 2012), pero fue desarrollada por Juan Amós Comenio quien también realizó su aporte en la búsqueda interminable por encontrar una definición que haga justicia a las verdaderas dimensiones y el significado real de la didáctica. La definió como “el artificio fundamental para enseñar todo a todos.

(Comenio, 1998). La definición ofrecida por Comenio, mirada a luz del tiempo histórico en que vivió, es aportativa y de mucho valor como punto de partida de todo análisis de la Didáctica. Asoció a la Didáctica con el arte, sinónimo de exquisitez y de sensibilidad y creatividad. La definió como un fundamento esencial para el desarrollo de la enseñanza y la obtención de resultados positivos, buenos, provechosos y útiles, como un recurso para vencer el tedio, el aburrimiento y la monotonía, factores aún vigentes en la docencia contemporánea, y para hacer de la clase un acto entretenido, movilizador de la atención de los estudiantes y catalizador del interés. Complementa su punto de vista con la inclusión acertada del aprendizaje y lo condiciona al desarrollo de la enseñanza con las características mencionada y sustentada en lo objetivo, en lo práctico, en la verdad, para que sea duradero, no efímero, temporal o superficial, sino sólido, profundo y convincente.

Herbart (1935) se refirió a la Didáctica como el resultado del estudio científico o de la combinación entre la enseñanza y la instrucción y consideró a la primera como la vía para lograr lo instructivo y a la última como medio de concreción de la educación. Aebli (1958) escribió que la Didáctica es una ciencia auxiliar y aplicada de la Pedagogía para la realización de tareas educativas que tienen como finalidad deducir el conocimiento psicológico de los procesos de formación intelectual y revelar las técnicas metodológicas más adecuadas para el desarrollo de tal proceso. Alves (1962) considera que la Didáctica es la disciplina pedagógica de carácter práctico y normativo, el conjunto sistemático

de principios, normas, recursos y procedimientos específicos que sirven para aprender los contenidos en estrecha vinculación con los objetivos educativos propuestos.

Titone (1970) en su Metodología didáctica, polémico desde la definición del título de su publicación, asume la Didáctica en dos sentidos. En el primero, concibe a la Didáctica como una metodología para la instrucción y en el segundo, como una tecnología de enseñanza. Villalpando (1970) describe a la Didáctica como parte de la Pedagogía que establece los procederes para conducir al educando en un proceso progresivo de adquisición de conocimientos que incluye técnicas y hábitos, la organización más conveniente del contenido que debe asimilar el estudiante y los elementos que auxilian al docente en su conducción.

La didáctica especial tiene un campo más restringido que la didáctica general, por cuanto se limita a aplicar las normas de ésta, al sector específico de la disciplina sobre la que versa. Su definición establece diferencias entre dos Didácticas, una general y otra especial, pero tampoco logra acercarse a la solución del problema que significa ofrecer una definición objetiva y práctica de la Didáctica, que constituya un instrumento orientador para los docentes.

Nérici (1973) constituye una de las primeras referencias que asocia a la Didáctica con la ciencia, con la enseñanza y el aprendizaje. Establece una didáctica entre conocimiento de la Didáctica, eficiencia de la enseñanza e intereses y características individuales y sociedad en general "(…) el estudio de la didáctica es necesario para que la enseñanza sea más eficiente, más ajustada a la naturaleza y a las posibilidades del educando y de la sociedad, es el conjunto de técnicas destinado a dirigir la enseñanza mediante principios y procedimiento aplicables a todas las disciplinas, para que el aprendizaje de las mismas se lleve a cabo con mayor eficiencia". Opina que la Didáctica posee capacidad para la integración de saberes, fruto de la actividad práctica y creadora de los docentes que derivan y perfeccionan el conjunto de técnicas que se aplican para el desarrollo de la enseñanza. Concreta que "La didáctica es un conjunto de técnicas a través de las cuales se realiza la enseñanza; para ello reúne con sentido práctico todas las conclusiones que llegan a la ciencia de la educación". Finalmente ofrece una definición más acabada y práctica y considera que la Didáctica es (…) el estudio del conjunto de recursos técnicos que tienen por finalidad dirigir el aprendizaje del alumno, con el objeto de llevarle a alcanzar un estado de madurez que le permita encarar la realidad, de manera consciente, eficiente y responsable, para actuar en ella como ciudadano participante y responsable".

Sacristán (1989) ofreció un nuevo punto de vista "La Didáctica, como disciplina científica a la que corresponde el guiar a la enseñanza, tiene un componente normativo y otro prescriptivo (…) es ciencia, arte y praxis". El primero de los componentes se encarga de establecer las normas bajo las cuales se desarrolla la enseñanza y el segundo de los estándares terminológicos necesarios, según el autor, para la comprensión y aplicación de la teoría didáctica.

Hashimoto (2006). Categórica y abiertamente niega que la Didáctica es una ciencia, y alega que las definiciones de la Didáctica, su quehacer, el análisis lógico y epistemológico, conducen a una conclusión sin mucho margen de contradicción; la Didáctica no es una ciencia. Asegura que la Didáctica es una tecnología de la educación y como tal estructura, desarrolla, y transforma el proceso de enseñanza-aprendizaje con el propósito de viabilizar la formación eficiente, eficaz y con calidad

del estudiante. Es tecnología, según el autor, porque utiliza la técnica en el proceso formativo conscientemente y basada en la ciencia y reflexiona acerca de ellas para mejorarlas y porque tiene un fin determinado.

Zabalza (2007) retoma el análisis de la enseñanza y el aprendizaje como proceso asociado a la Didáctica y la define como ese campo de conocimientos, de investigaciones, de propuestas teóricas y prácticas que se centran en los procesos de enseñanza y aprendizaje: cómo estudiarlos, cómo llevarlos a la práctica en buenas condiciones y cómo mejorar todo el proceso. Medina et alt., (2009) describe a la Didáctica como la disciplina o tratado riguroso de estudio y fundamentación de la actividad de enseñanza en cuanto propicia el aprendizaje de los estudiantes en los más diversos contextos.

Pla et al., (2010) establece una relación entre la Pedagogía y la Didáctica, manifestó que "La Didáctica es una rama de la Pedagogía, que adquiere el carácter de ciencia en la medida que estudia un nivel cualitativo de organización del proceso educativo que posee peculiaridades, que tienen que ver con las relaciones internas que se producen entre el educador y el alumno mediados por los componentes: objetivos, contenidos, métodos, formas, medios, evaluación desde un objeto preciso del conocimiento" y Moreno (2011) analizó los nuevos desafíos que tendría que enfrentar la Didáctica en el contexto del siglo XXI, en la época de la sociedad del conocimiento.

Desde estos horizontes. "La didáctica no debe concebirse únicamente como un variado conjunto de estrategias docentes amplias y coherentes con la finalidad de que el profesor pueda aplicarlas en el contexto del aula". Asumir tal posición seria simplificar, minimizar, reducir el alcance esta ciencia. La Didáctica debe ser abordada desde posiciones teóricas que pueden variar según los enfoques que se asumen para el ejercicio de la docencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Hashimoto, E., ¿Leyes pedagógicas o leyes didácticas?, UMBRAL, Revista de Educación, Cultura y Sociedad, FACHSE, UNPRG, (11), (en línea), 76-86 (2006).

Medina, A. y otros 8 autores, Didáctica general, Pearson Educación, 1-480, Madrid, España (2009).

Moreno, T., Didáctica de la Educación Superior: nuevos desafíos en el siglo XXI, Revista Perspectiva Educacional ISS: 0718-9729 50(2) 26-54 (2011).

Pla, R. y otros 16 autores, Una concepción de la Pedagogía como ciencia desde un enfoque histórico cultural, Pueblo y Educación, 1-79, La Habana, Cuba (2010).

Sánchez, M.R., Pedagogía y Didáctica. A Propósito de la Resolución 5436 de 2010. Educación y Ciencia, 15, 63-72 (2012).

Zabalza, M.A., La Didáctica universitaria: una alternativa para transformar la enseñanza, Bordón ISSN: 0210-5934, 59 (2-3), 489-509 (2007).